

Retiro de Adviento para Catequistas 2017

Opción 1



*En el corazón de la familia
se siembra la fe inicial*

**Secretariado de Pastoral Catequética
Arquidiócesis de Monterrey**



OBJETIVO PARTICULAR

Profundizar en la misión principal de la familia para sembrar la fe inicial en los hijos.

BIENVENIDA

El objetivo de esta actividad es valorar, apreciar y agradecer por las familias de las cuales provenimos, además de retomar en este adviento a la Sagrada Familia de Nazareth, como modelo de respuesta al proyecto divino de salvación.

Poner al frente del encuentro un Pesebre solamente con las imágenes de Jesús, José y María

Pegar en una cartulina las características de la familia de Jesús y dejarlo ahí durante todo el encuentro. Nos saludamos todos y se pone la canción de “Oración por las familias” como música de fondo.

Se reparten 3 hojas de papel bond a cada participante con un lápiz y se da la siguiente instrucción:

En una hoja vamos a dibujar el árbol genealógico de la familia de nuestro papá y en otra hoja el de nuestra mamá (nombres de abuelos y tíos).

En la parte de arriba de cada hoja el apellido de la familia.

Al terminar responderemos:

- ¿Qué es lo que más valoro de mi familia, paterna-materna de la cual provengo?

Al finalizar pedirles que compartan espontáneamente su respuesta.

RECURSOS

- Hojas papel bond tamaño carta
- Lápices
- Canción: “Oración por las familias” del Padre Zezinho
- Cinta maskin
- Cartulina con características de la Familia de Jesús:
Generosos
Amables
Trabajadores Unidos

Responsables
Sencillos
Humildes
Bondadosos
Amorosos
Protectores
Cariñosos
Obedientes
Alegres
Respetuosos

ORACIÓN INICIAL

En seguida, se reparte la letra de la canción “Oración por las familias” del Padre Zezinho a cada catequista, la cual nos ayudará para nuestra oración mientras vamos siguiéndola.

VERSO 1

Que ninguna familia comience en cualquier de repente,
que ninguna familia se acabe por falta de amor.

La pareja sea el uno del otro de cuerpo y de mente,
y que nada en el mundo separe un hogar soñador.

VERSO 2

Que ninguna familia se albergue debajo de un puente,
y que nadie interfiera en la vida, en la paz de los dos.

Y que nadie los haga vivir sin ningún horizonte,
y que puedan vivir sin temer lo que venga después.

ESTRIBILLO

La familia comience sabiendo por qué y dónde va,
y que el hombre retrate la gracia de ser un papá.

La mujer sea cielo y ternura y afecto y calor,
y los hijos conozcan la fuerza que tiene el amor.

Benedicid oh Señor las familias, amén.
Benedicid oh Señor la mía también.

VERSO 3

Que marido y mujer tengan fuerza de amar sin medida,
y que nadie se vaya a dormir sin buscar el perdón.

Que en la cuna los niños aprendan el don de la vida,
la familia celebre el milagro del beso y el pan.

VERSO 4

Que marido y mujer de rodillas contemplen sus hijos,
que por ellos encuentren la fuerza para continuar.

Y que en su firmamento la estrella que tenga más brillo
pueda ser la esperanza de paz y certeza de amar.

ESTRIBILLO

RECURSOS

- Grabadora
- Cd con la canción
- Copias con la letra de la canción: “Oración por las familias” del Padre Zezinho.

MIREMOS NUESTRA VIDA

Se coloca el Pesebre en donde todos puedan verlo.

Se reparte nuevamente a cada catequista una hoja más de papel bond tamaño carta y en el centro se ponen lápices y colores para compartir.

Se pide que ahora se dibuje (a todo color) el árbol genealógico de nuestra familia a la cual pertenezco, anotaremos en la parte superior de la hoja nuestros apellidos y se responderán las mismas preguntas:

- ¿Qué es lo que más valoro y amo de mi familia?

Al final comentaremos lo que consideramos más bello de las familias de generaciones anteriores y que hoy nos gustaría conservar.

RECURSOS

- Pesebre
- Cinta scotch
- Hojas papel bond tamaño carta
- Lápices
- Colores

ME ENCUENTRO CON DIOS

Cuando hablamos de la familia, el regalo máspreciado que Dios le dio al ser humano, no podemos menos que dejar de ver a la “familia por excelencia”, la Familia de Nazaret.

Observamos la cartulina con las características de la Familia de Jesús.

Ahora bien, escuchemos las palabras del Papa Francisco quien nos dice: “Atravesemos entonces el umbral de esta casa serena, con su familia sentada en torno a la mesa festiva. En el centro encontramos la pareja del padre y de la madre con toda su historia de amor. En ellos se realiza aquel designio primordial que Cristo mismo evoca con intensidad: «¿No han leído que el Creador en el principio los creó hombre y mujer?»” (Mt 19,4). (AL 9)

Es importante subrayar que Dios creó al hombre y a la mujer para ser complemento el uno del otro, para realizarse como pareja y multiplicarse en los hijos, retoño y fruto de su amor.

Y es precisamente en esta familia, en donde además del amor, recibimos la semillita de la fe.

Por lo que el primer modelo de familia lo encontramos en la Sagrada Familia de Nazaret, ya que en la vida familiar de María y José, Dios es verdaderamente el centro en la persona de Jesús.

Pues bien, siempre será necesario acercarnos a la fe de María, quien siendo aún niña, dijo "Sí", a la misión que Dios le encomendaba para ser la Madre del Salvador, quizá no sabía todo lo que le deparaba el destino, pero su fe en Dios la llevó a decir Sí, con plena confianza, obediencia y humildad. (Lc 1 26-38)

Visualicemos también a José, el hombre íntegro, honesto, trabajador y respetuoso, que a pesar de no entender lo que estaba pasando con su prometida, María, ante todo prevalece el gran amor a ella y no la repudia ni la acusa, antes bien, al escuchar al ángel que le anuncia que será también partícipe de esta gran misión, acepta con profundo amor a María y a Dios en este compromiso que adquiere con ellos. (Mt 1, 18-24)

Jesús, es quien será modelo para nosotros los hijos, de amor y fidelidad a Dios y a su voluntad, de respeto a su madre y a su padre, a quienes vive obedeciendo y creciendo bajo su cuidado. (Lc 2, 41-52)

Ellos son el modelo de toda familia, por eso es en ella, en la familia, donde se siembra la fe inicial en los hijos, donde se aprende a dialogar, a escucharse el uno al otro, a amar y a perdonar las ofensas, por amor a Dios, donde se escucha hablar por primera vez de Dios, pero sobre todo a vivir en torno a Él.

También nosotros como catequistas, tenemos en la familia de Nazaret, el modelo de respuesta al llamado de Dios para a colaborar de manera activa en la extensión de su Reino.

Imitemos las virtudes de María y de José, quienes hoy nos invitan a dar una respuesta comprometida desde una fe bien cimentada. Pero sobre todo imitemos a Jesús, el Hijo, que obediente al Padre, acepta venir al mundo para hacerse uno con todos y entregar su vida. (Cfr. Lc 1,26-2,50).

Por tanto concluimos que, ***"En el corazón de la familia se siembra la fe inicial: es una tarea artesanal de persona a persona"***. (Cfr. AL 16)

RECURSOS

- Pesebre
- Canto: “La Sagrada Familia” de Jésed
- Características de la Familia de Jesús (Estarán pegadas desde el inicio del encuentro al frente).

LECTIO DIVINA

Lectura:

Prov 6, 20-23

Contexto

En este libro se condensa una colección de refranes, sentencias, sabiduría de diferentes ambientes y épocas que los primeros pobladores comenzaron a escribir para contener la incomparable sabiduría de Israel con la finalidad de seguir transmitiéndola a las demás generaciones.

- ¿Qué dice el texto?

El texto nos habla de la importancia de escuchar y seguir el consejo de los padres, quienes son los primeros en guiarnos, así como de valorar y aprender de su experiencia de vida.

- ¿Cuál es su tema principal

Se desea instruir con claridad al pueblo elegido en épocas del Rey Salomón, desde una valiosa sabiduría cotidiana para poder educar a los hijos dentro de la familia.

Meditación:

- ¿Qué me dice Dios?

Dios nos invita a guardar en lo profundo de nuestros corazones los consejos que hemos recibido de nuestros padres, pero sobre todo a seguir prolongando el ejemplo que nos han dado a lo largo de su vida, recordando aquel refrán popular que dice: *“la palabra educa, pero el ejemplo arrastra.”*

- **¿Qué comportamientos o sentimientos me transmite?**

De profundo agradecimiento al valorar todo lo que nuestros padres han hecho o hicieron por nosotros, su esfuerzo y entrega, su compromiso en el cuidado y el amor expresado de muchas maneras, adquiriendo los valores que hoy manifestamos y que han forjado en cada uno de nosotros.

ALABO A DIOS

¿Qué le digo a Dios?

Oración:

Señor, como familia queremos seguir los pasos de unión y amor que la Sagrada Familia marcó, viviendo el amor que implica respeto y entrega por cada uno de nosotros. Fortalece nuestra unión, abre nuestro entendimiento, llénanos de tu sabiduría para poder dar ejemplo de familia cristiana. Te pedimos que nos permitas reconocer cuando nos equivocamos para poder pedir perdón y perdonar y continuar reforzando los lazos que nos unen. Amén.

(Se pueden hacer algunas peticiones espontaneas a lo que responderemos: Bendice nuestra familia Señor).

PARA VIVIR

Contemplación – acción:

- ¿A qué me invita Dios?

Fuimos creados para el bien, pero somos nosotros quienes decidimos en todo momento hacia donde dirigir nuestros pasos.

Esto significa que necesitamos dejarnos orientar en el ejercicio de nuestra libertad para lo cual siempre será nuestra familia quien nos respalde ante las grandes decisiones y a la vez donde encontramos la palabra, el consejo, el consuelo, la acogida, el abrazo oportuno, la aceptación y el apoyo incondicional. ¡Viva la Familia!

- ¿A qué me comprometo?

A propiciar la unidad y la armonía en mi familia y a promover el sentido de familia en mi grupo de catequesis, siendo respetuoso, obediente, responsable, fraterno, amable, etc. A semejanza de la Familia de Nazaret, como signo de que he dejado crecer en mí, la buena semilla sembrada en mi familia de sangre.

Finalmente para vivir comprometidamente este adviento:

Elijo algunas de las características de la Sagrada Familia que podríamos imitar ya sea como familia o bien como catequistas y las escribo en la esfera que me reparten, al terminar la pegaré en mi árbol genealógico, mientras escuchamos de fondo el canto: *“Oración por las familias”*.

RECURSOS

- Repartir el dibujo de una esfera para cada catequista, lápices, cinta.